

EDITORIAL

Construir la paz, la agenda presente y futura

Rafael Grasa

Presidente del Instituto Catalán Internacional para la Paz



Imagen: ONUCI

Los griegos clásicos daban especial importancia a la gestión de los acontecimientos de la vida social y, por lo tanto, para encarar los conflictos, daban importancia a la oportunidad, al *kairós*. Encontrar el momento oportuno, el *kairós*, resulta esencial para hacer las paces, para resolver conflictos, para transformar relaciones sociales e internacionales. Cuando la oportunidad rema en el mismo sentido que la voluntad coordinada de las personas y de las instituciones, resulta más fácil obtener éxitos y decir aquello tan gráfico, para remachar el clavo y exteriorizar la satisfacción, de "quien lo acierta, la adivina". Lo cierto es que, a finales de 2011, ocuparse de la construcción de la paz es al mismo tiempo una obligación y también una oportunidad: hay *kairós*. Eso explica que este número de *Por la Paz* dedique el tema central al proceso de reconstrucción postconflicto, de construcción de la paz, en Costa de Marfil. Y, al ocuparnos de este caso, queremos señalar también la importancia de ocuparnos de manera genérica del modelo surgido a partir de la segunda mitad de los años noventa en las Naciones Unidas, el llamado consenso liberal sobre construcción de la paz. Veamos las razones de ello.

En primer lugar, el 28 de noviembre ha hecho un año de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Costa de Marfil, unos comicios que provocaron discrepancias sobre los resultados entre los dos candidatos y las instituciones con mandato para certificar y proclamar al ganador. Eso abrió tensiones y dio paso a una situación de doble poder, múltiples negociaciones con incentivos y medidas coercitivas, proliferación de enfrentamientos armados y, finalmente, episodios bélicos y violaciones de derechos humanos (en particular en Abiyán y en ciertas zonas del oeste). La crisis no se resolvió hasta el mes de abril, con el recurso a la fuerza incluso por parte de los operativos internacionales desplegados bajo mandato de las Naciones Unidas. Ahora, con medio año de nuevo gobierno, han llegado las elecciones legislativas y, sobre todo, la centralidad de la agenda de construcción de la paz y del desarrollo.

En segundo lugar, los últimos meses diversos acontecimientos han puesto en el centro de la agenda la importancia de planificar bien los procesos de reconstrucción postconflicto bélico, articulados como se sabe en torno a cuatro componentes: a) consolidar el fin de la violencia; b) reconstruir todo lo que el conflicto violento ha estropeado -material y no material; b) resolver, de forma aceptable por las partes y de forma duradera, los motivos de incompatibilidad; y d) reconciliar las partes enfrentadas, una tarea larga que implica construir una narración plural de la memoria, hacer justicia, reparar políticas orientadas a gestionar el pasado para permitir un futuro mejor. Éste será un tema importante en el caso del Yemen y de Siria, aunque el más evidente será el caso de Libia donde la agenda de construcción de la paz es enorme y preocupante, dado que el fin de los enfrentamientos ha mostrado señales poco esperanzadoras como el ajusticiamiento sumario de Gadafi. En cambio, una noticia bien distinta ha sido la decisión del gobierno marfileño de entregar al ex presidente Gbagbo a la Corte Penal Internacional de La Haya, un hecho del que habrá que estar atentos a las consecuencias.

Y en tercer lugar es importante ocuparnos de la construcción de la paz porque el año 2012 hará 20 años de la publicación del *Programa de Paz (Agenda for Peace)*, el informe del secretario general de la ONU Boutros Boutros Ghali que acuñó la idea de construcción de paz y dio el pistoletazo de salida al consenso sobre la paz liberal. Veinte años después, con menos optimismo y sin la euforia que el fin de la Guerra Fría generó a propósito de la paz y de la seguridad internacional, hace falta hacer balance crítico y revisar constructivamente casi todo al respecto. Y eso justamente será uno de los puntos centrales de la actividad del ICIP durante 2012.

En todo caso, igualmente no vale compadecerse, hay que aprovechar el *kairós*. Que las cosas se escapen del camino previsto, que ocurra lo improbable, es una oportunidad. Como ha dicho el físico Jorge Wagensberg, si no fuera por "la aparición de acontecimientos improbables, hoy todavía seríamos bacterias". En la construcción de la paz menudean los acontecimientos improbables, se estropean las hojas de ruta y hay que recurrir al bricolaje.

SUMARIO

EDITORIAL	1	ENTREVISTA	11
EN PROFUNDIDAD	2	TRIBUNA	12
INTRODUCCIÓN	2	El fin de la violencia en el País Vasco	12
ARTÍCULOS CENTRALES	3	Formación especializada: una necesidad para el profesional de la paz y la acción humanitaria	14
Las causas de la crisis postelectoral en Costa de Marfil	3	RECOMENDAMOS	15
La intervención de la UA en la crisis postelectoral de Costa de Marfil	4	ACTUALIDAD	17
Los retos y la agenda del gobierno marfileño	5	Noticias del ICIP	17
Reconstruir el ejército de Costa de Marfil: problemas y perspectivas	7	Noticias del mundo	18
PARA SABER MÁS	8		

EN PROFUNDIDAD

INTRODUCCIÓN

Año+1 de las elecciones presidenciales en Costa de Marfil: ¿pasar página o repetir errores?

Albert Caramés

Miembro de la misión de Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI) y colaborador del ICIP



Un año después de la celebración de las elecciones presidenciales, Costa de Marfil afronta un nuevo periodo electoral con el fin de escoger a sus representantes para la asamblea Nacional. Para alguien que no ha seguido la actualidad de este país africano, leer estas últimas frases daría la sensación de una relativa estabilidad. No obstante, entrar en el detalle de estos últimos meses supone hacer un profundo ejercicio de análisis de las causas (profundas e inmediatas) y de la evolución de la crisis post-electoral (con un balance de unos 3.000 muertos y más de medio millón de desplazados), así como de los retos presentes y futuros: la reforma hacia un control civil y democrático del sistema de seguridad, el funcionamiento de una cámara representativa a través de la celebración de las llamadas elecciones legislativas o el asentamiento de las bases hacia una mejor y más fuerte cohesión social por medio de un proceso de reconciliación, entre otros.

Por eso, este número de la revista Para la Paz / Peace in Progress pretende reflejar este ejercicio reflexivo sobre las causas de la convulsa situación que Costa de Marfil ha vivido y las perspectivas para evitar que se repita. Más concretamente, las causas de la crisis post-electoral (Gilles Yabi), el rol de mediación de la UA (Neus Ramis) y los retos de la reforma de las fuerzas armadas (Azoumana Ouattara) y del nuevo gobierno (Rafael Grasa) han sido los temas escogidos para abanderar esta reflexión, aunque podrían ser muchos más los temas a abordar: la situación humanitaria, las perspectivas políticas, etc. Para complementarlo, este número también incluye una entrevista con Sophie da Camara, directora de la División de Reforma de Sector de Seguridad (RSS) y Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) de la Misión de Naciones Unidas en el país (ONUCI), así como un listado de fuentes a consultar para profundizar sobre la situación.

ARTÍCULOS CENTRALES

Las causas de la crisis postelectoral en Costa de Marfil

Gilles Olakounlé Yabi

Director del Proyecto de África Occidental del International Crisis Group



El 27 de noviembre de 2010 nada hacía presagiar todavía la deriva de Costa de Marfil hacia un conflicto sangrante de cinco meses de duración que quedará registrado en los anales como «la crisis postelectoral». Era la víspera de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales y en Abiyán, la metrópoli marfileña y sede del poder político, la atmósfera era surrealista; tanto que era difícil de creer que finalmente tendrían lugar las elecciones, anunciadas hacía cinco años. La semana había estado marcada por los últimos mítines de la campaña, mientras que un inédito debate radiotelevisado había enfrentado a los dos candidatos resultantes de la primera vuelta (celebrada el 31 de octubre de 2010): el presidente en funciones, Laurent Gbagbo, y el antiguo primer ministro Alassane Ouattara. El debate, de buen tono, había tranquilizado un poco a los marfileños que se esforzaban por creer que las elecciones presidenciales, organizadas después de ocho años de crisis político-militar, llevarían a la paz. Sin embargo, todos sabían también que la campaña se había endurecido entre una vuelta y la otra y que habían reaparecido grupos de milicianos en diversas localidades del país, lo cual auguraba escenarios postelectorales poco tranquilos.

¿Por qué descarriló todo? ¿Por qué en Costa de Marfil el largo proceso de conflicto armado desembocó en una crisis postelectoral? (Cuyo epílogo llegó el 11 de abril de 2011 con el arresto, difundido por los medios, del antiguo presidente Gbagbo.) En primer lugar, porque eran las elecciones presidenciales de un país donde ocupar el palacio presidencial otorga un acceso ilimitado a los medios materiales y coercitivos del Estado. Por lo tanto, había mucho más en juego de lo que es habitual: para aquéllos que se habían acostumbrado al poder durante años -diez años en el caso del presidente Gbagbo- conservarlo era como una necesidad vital. Lo que hay en juego supera la dimensión individual y engloba el bienestar físico y material, durante los años siguientes, de la familia, del clan y de los partidarios políticos civiles y militares. La tentación de conservar el poder presidencial, sea cual sea el resultado de la votación (que es lo que se supone que tiene que ser determinante en un sistema democrático), es más fuerte, como más inciertas son las perspectivas electorales.

Laurent Gbagbo había llegado al poder en octubre de 2000 después de unas elecciones caracterizadas por la exclusión de todos los actores políticos de peso, a excepción de un general golpista, Robert Guéi. Gbagbo era uno de los tres principales líderes de aquella época, pero su victoria de 2000 fue sobre todo el resultado de una capacidad destacable de valerse de una coincidencia excepcional de circunstancias políticas. El año 2010, con las ventajas habituales de un candidato que viene de ocupar la presidencia, tenía posibilidades, pero objetivamente no tenía muchas más que sus dos principales adversarios, Alassane Ouattara y el antiguo presidente Henri Konan Bédié. Laurent Gbagbo obtuvo el 38% de los votos en la primera vuelta, el 31 de octubre, contra Ouattara (32%) y Bédié (25%). A pesar de todo, ante la alianza política a la que llegaron sus dos oponentes antes de las elecciones, el presidente saliente sin duda podía tener esperanzas de ganar la segunda vuelta, pero ya no era favorito. Para una parte de los que desde hacía años habían puesto su suerte en manos de la permanencia de Gbagbo en la presidencia, se había hecho imperativo ganar a toda costa, aunque su candidato fuera derrotado en las urnas.

En parte, era difícil evitar una violenta crisis postelectoral porque no se trataba de unas elecciones presidenciales comunes. La cita electoral era la última etapa de un proceso de paz en un país dividido en dos desde septiembre de 2002, después de la rebelión armada de las Fuerzas Nuevas comandada por Guillaume Soro, que se convirtió en primer ministro el año 2007 gracias a un acuerdo de paz firmado con Laurent Gbagbo. Este acuerdo consagró la existencia de dos fuerzas armadas antes beligerantes, pero condenadas a reunificarse; dos ejércitos que han participado, junto con la misión de paz de las Naciones Unidas, en la securitización de la elección presidencial. En este contexto, el golpe de estado electoral perpetrado por el presidente saliente después de su derrota en la segunda vuelta tenía que desencadenar, con toda probabilidad, un conflicto armado entre las fuerzas «republicanas» y las antiguas fuerzas rebeldes. Todavía más si tenemos en cuenta que el candidato que había ganado en las urnas, Alassane Ouattara, era conocido por su proximidad a las Fuerzas Nuevas desde 2002.

Cuando se hizo proclamar presidente por un consejo constitucional que había anulado 600.000 votos emitidos en el norte del país -la región de origen de la mayoría de ex-rebeldes y del candidato Ouattara- el bando de Gbagbo sabía que volvería a condenar al país a un conflicto armado. ¿Podría haber evitado un conflicto armado el aplazamiento de las elecciones presidenciales de 2010? Nunca se podrá saber, aunque si se conoce la psicología de los actores y la dimensión pasional de las rivalidades políticas marfileñas, la respuesta tendrá que ser negativa. Sin embargo, anticipando mejor las formas y los lugares de los peores episodios de violencia, habría sido posible limitar el coste humano de la confrontación.

La intervención de la UA en la crisis postelectoral de Costa de Marfil

Neus Ramis

Lectora en el departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad de Addis Abeba (Etiopia) en temas de paz y seguridad



La revitalización de la Unión Africana (UA)¹ comportó el surgimiento de un sistema normativo de paz y seguridad que tiene como objetivo reducir la violencia del continente². La aparición de esta arquitectura institucional se enmarcó en la necesidad por parte de la comunidad africana de resolver sus problemas sin depender de decisiones externas. Este artículo aborda la construcción de paz fomentada por la UA en una situación compleja y multidimensional como la de la pasada crisis post-electoral en Costa de Marfil (noviembre 2010 – mayo 2011).

La crisis marfileña constituyó un gran reto para la Unión Africana en tres sentidos diferentes: (1) en lo que respecta al diseño de las fórmulas de intervención y mediación, (2) en cuanto a la capacidad de la UA de mantener una unidad ideológica panafricana respecto del conflicto marfileño y (3) finalmente, por la complejidad de la situación doméstica, tanto en el deterioro de la seguridad civil como en la disponibilidad y voluntad por parte de los actores de participar en una mediación. Representó, asimismo, una gran oportunidad para demostrar su credibilidad en la defensa de los principios que sustenta la recientemente creada "Carta Africana para la Democracia, las elecciones y la gobernanza"³. A pesar de ello, finalmente, fue el uso de la fuerza armada el elemento determinante que des-

tancó el conflicto, relegando el diálogo a un segundo plano.

1. Intervención y mediación

Empezando por el primer aspecto, la UA emprendió el proceso de mediación el 5 de diciembre de 2010, alegando de entrada y en connivencia con las Naciones Unidas, el reconocimiento de Alassane Ouattara como ganador de los últimos escrutinios realizados en el país marfileño. Esta declaración fue inicialmente criticada por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y en el seno de la propia UA por el impacto en temas de neutralidad que podía provocar en el proceso de mediación.

La UA inició los contactos y mediaciones entre los actores implicados, eso sí, sin apenas resultados significativos, a través de una controvertida misión liderada por el ex presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki⁴. Y, también, a través de otra misión conjunta liderada por Jean Ping (presidente de la UA) y James Victor Gbeho (presidente de la CEDEAO)⁵.

No fue hasta el pasado febrero de 2011 cuando se intensificaron las intervenciones por parte de la organización panafricana. De esta manera, el Consejo de Paz y Seguridad creó un Panel de Expertos para la resolución de la crisis, que estaba adoptando dimensiones alarmantes. El Panel, presidido por el jefe de Estado mauritano, Mohamed Ould Abdel Aziz, estaba constituido por el Presidente de Chad, el de Sudáfrica, el de Tanzania y el de Burkina Faso. Las conclusiones de la relatoría elaborada por el Panel fueron: (1) apostar por un gobierno de unión nacional presidido por Alassane Ouattara; (2) garantizar una salida digna al derrotado Laurent Gbagbo; (3) el desarme de los ex rebeldes y la reestructuración del ejército; (4) la reestructuración del Consejo Electoral Independiente (CEI) y del Consejo constitucional, así como (5) la creación de una comisión independiente de "Verdad, Justicia y Reconciliación".

Las mediaciones acabaron con el informe emitido por el Panel el 10 de marzo de 2011 durante la reunión extraordinaria de la UA para el caso marfileño⁶, en el que se instó a las partes a cumplir las recomendaciones anteriormente enunciadas en un margen de tiempo limitado, con el fin de conseguir una solución pacífica para la crisis post-electoral de Costa de Marfil. No fue hasta el mes de mayo cuando el Consejo Constitucional proclamó a Alassane Ouattara Presidente de la República, después de tomar en consideración, según dijo, las recomendaciones de la UA.

2. Unidad ideológica panafricana respecto al caso marfileño

Siguiendo con el siguiente aspecto analítico sobre la mediación panafricana, la crisis marfileña supuso el colapso de la ejemplar unidad africana entre los estados miembros y en consecuencia, señaló la autoridad diluida de la organización y la complejidad ideológica que la constituye. Voces contradictorias se manifestaron entre los jefes de Estado, dificultando la toma de decisiones de la UA. Jacob Zuma (Presidente de Sudáfrica), por ejemplo, realizó unas declaraciones que se desviaban de las resoluciones emitidas por la CEDEAO y la UA. Idriss Deby (Presidente del Chad), por otro lado, demostró, imprevisiblemente, simpatías por las tesis de Laurent Gbagbo, mientras éste se encargaba de ir capitalizando las voces críticas. A través de argumentos anti-imperialistas, Gbagbo intentaba ganarse el corazón y la mente de algunos líderes de la UA para así crear confusión sobre la capacidad de la UA de gestionar y resolver la crisis.

3. Complejidad doméstica de la crisis post-electoral de Costa de Marfil

Acabando con el último aspecto a analizar, hay que decir que algunos autores afirman que la crisis post-electoral marfileña puede ser recordada como uno de los casos más complejos que ha tenido el continente africano a lo largo de esta última década.⁷

Las probabilidades de que las decisiones de la UA se cumplieran iban disminuyendo a medida que la catástrofe humanitaria se iba incrementando, el rol de las Naciones Unidas en la gestión del conflicto se iba dilatando (debido, en parte, a las acusaciones de Gbagbo contra la intervención internacional) y la voluntad de los actores a la hora de negociar y ceder estaba estancada. Como se ha dicho anteriormente, no fue hasta la intervención armada cuando se anunció el cumplimiento de las recomendaciones expresadas por la UA. Por tanto, el grado de éxito de la promoción del diálogo como metodología para la resolución del conflicto, en este caso particular, reveló tener una eficacia limitada.

En conclusión, algunas lecciones que extrajo la UA sobre la crisis marfileña, entre otras, fueron la influencia limitada de la organización en la resolución de conflictos; la necesidad de incidir en la búsqueda de fórmulas que permitan reforzar el compromiso de los acuerdos de paz; la relevancia de instaurar más mecanismos africanos de prevención de conflictos; y, finalmente, el diálogo como herramienta, también, de entendimiento y consenso en el seno de la UA, con el objetivo de llegar a acuerdos justos que beneficien a una mayoría.

1. African Union. "Constitutive Act of the AU." Lomé, Julio, 2000. http://www.africa-union.org/root/au/AboutAu/Constitutive_Act_en.htm
2. African Union. "Protocol relating to the establishment of the Peace and Security Council of the African Union." http://www.africa-union.org/root/AU/organs/psc/Protocol_peace%20and%20security.pdf
3. Union Africaine. "Charte Africaine de la Démocratie, des elections et de la gouvernance". Addis Abeba, 30 de enero, 2007. http://www.africa-union.org/Official_documents/Treaties_Conventions_fr/Charte%20africaine%20de%20la%20Democratie.pdf
4. 5 de diciembre, 2010. Para más información sobre la relatoría de Thabo Mbeki para la UA en Costa de Marfil: "Le rapport de M.Thabo Mbeki sur sa mediation en Côte d'Ivoire a la suite des elections" http://www.interwatch.org/rapports/rapport_tabo_mbeki.pdf (9 de octubre, 2011).
5. 16 de diciembre, 2010 y 3 de enero, 2011.
6. African Union. "Communiqué of the 265th meeting of the Peace and Security Council" 10 of march, 2011, Addis Abeba (Etiopía). En línea: http://www.au.int/en/dp/ps/sites/default/files/2011_mar_10_psc_265theeting_cotedivoire_communique_en.pdf (9 de octubre, 2011).
7. Institut for Security Studies. "Cote d'Ivoire: AU at the crossroads. Will the AU meeting finally resolve the Ivorian political stand-off?". Daily Briefing, 11 March 2011. En línea: <http://www.issafrica.org/uploads/11March2011.pdf> (9 de octubre, 2011), pág.3.

Los retos y la agenda del gobierno marfileño

Rafael Grasa

Presidente del Instituto Catalán Internacional para la Paz



Hace un año Costa de Marfil celebró la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. La disputa para dirimir al ganador desembocó en un enfrentamiento bélico donde facciones armadas daban apoyo a los dos autoproclamados presidentes. El final de la fase armada de la crisis llegó con la detención del ex presidente Laurent Gbagbo y la toma de posesión de Alassane Ouattara, hace poco menos de 7 meses. Aunque es pronto para hacer un análisis en profundidad de lo ocurrido, repasaremos los retos y la agenda del gobierno de Ouattara, a partir de sus declaraciones (como el discurso en la UNESCO del pasado 26 de octubre) y el legado de los factores estructurales de la crisis y conflictos marfileños.

El nuevo ejecutivo de Ouattara se enfrentó a unas circunstancias sumamente complejas, lo que nos permite hacer una valoración positiva de entrada: a falta de resultados positivos significativos, no ha habido hasta ahora ninguno negativo, al menos en cuanto a aspectos relevantes de la gobernabilidad.

Tres eran los retos iniciales para consolidar la situación a corto plazo y para poder empezar a construir pacíficamente el país. En primer lugar, conseguir un auténtico gobierno de unidad, con la dificultad añadida de la enorme polarización de discursos y de posiciones durante la situación de doble poder. Hay que recordar que incluso en el entorno del presidente hay diferentes posicionamientos e intereses: el primer ministro Guillaume Soro, las *Forces Nouvelles* (surgidas de la fusión de tres antiguos grupos armados el año 2002) y el *Partie Démocratique pour la Côte d'Ivoire* (PDCI, liderado por el ex presidente Henri Konan Bedié y actor decisivo en el resultado electoral al dar apoyo a Ouattara en la segunda vuelta).

En segundo lugar, la cuestión de la seguridad. A pesar del embargo de armas impuesto internacionalmente, el fin de la crisis comportó la detección de un alto número de grupos armados y una proliferación de armamentos. Además, con el incumplimiento de los Acuerdos de Paz de Ouagadougou en cuanto a la desmovilización y reinserción, muy incompletas antes de las elecciones, la reestructuración y recomposición de las fuerzas armadas se ha convertido en una tarea esencial. El Consejo de Seguridad de la ONU así lo entendió incluyendo en su Resolución 2000 el apoyo externo para reformular la política nacional de defensa y de seguridad, mediante una estrategia de reforma muy integral del sector de seguridad.

En tercer lugar, la aplicación de mecanismos de justicia en épocas de transición, es decir, afrontar la paz, pero también la reconciliación, la justicia y la verdad. En este sentido Ouattara ha anunciado la creación de una Comisión de la Verdad, Diálogo y Reconciliación. La ciudadanía, independientemente de sus posicionamientos políticos, desea un clima pacífico y el esclarecimiento de la verdad, pero las dificultades en el tratamiento de estas cuestiones requieren respuestas adecuadas sobre algunos aspectos: la composición de la Comisión, su mandato y su capacidad operativa sobre el territorio, así como la forma de colaborar con la Corte Penal Internacional en el proceso- un tema muy delicado. Además, hay dos elementos adicionales que hay que tener en cuenta: a) las decisiones sobre cómo combinar verdad, justicia, reparación y perdón, un hecho que marcará el mandato y el trabajo de la Comisión y, sobretodo, la aplicación de sus resultados; y b) el futuro del ex presidente Gbagbo y su círculo próximo, hoy por hoy aun pendientes de juicio. De momento, una de las incógnitas se ha resuelto con la decisión de las autoridades marfileñas de entregar a Gbagbo a la Corte Penal de La Haya, acusado de crímenes contra la humanidad.

Sin embargo, además de afrontar los retos más inmediatos con el fin de iniciar un proceso de transformación de una situación de paz negativa frágil (ausencia de violencia directa), hacia las primeras fases de la paz positiva (la construcción de la paz), se necesitan reformas en profundidad de elementos estructurales. Telegráficamente nos referiremos a cuatro aspectos poco recordados.

Primero, el agotamiento del modelo de desarrollo neocolonial, que aunque fue exitoso al principio, al fin ha generado un alto grado de corrupción. Segundo, el cambio y la democratización del sistema político, muy presidencial, sin contrapoderes, poco descentralizado y con poca capacidad de resolver y armonizar las disputas. Tercero, el progresivo deterioro del sistema educativo, particularmente en la educación superior. Cuarto, poner en el centro la lucha por la transparencia y contra la corrupción, que implica también enmendar algunas reformas recientes que han tenido efectos perversos, con nuevas y peores formas de opacidad, como la sustitución de las reglas de juego tradicionales del mercado del cacao impulsadas por el Banco Mundial.

La lista de temas de la agenda y de retos no acaba aquí. También habrá que hacer frente a los retos estructurales más conocidos, los que aceleraron el deterioro de la situación y los enfrentamientos de 2002: la identidad nacional, la reforma agraria y la legislación que se deriva, el despliegue del estado en el norte del país, la reforma del sector de seguridad y la modernización del aparato del estado y, finalmente, la creación e implementación de políticas públicas juveniles de educación y trabajo. Retos todos ellos de gran importancia y magnitud, donde la construcción de la paz y el desarrollo se vinculan de forma inextricable.

Finalmente, queremos sin embargo hacer una mención especial a un trabajo de largo recorrido: la construcción progresiva de un relato compartido y consensuado sobre el pasado, el presente y el futuro del país, fruto del análisis de las causas subyacentes del conflicto y del horizonte de paz, a medio plazo. No basta con poner el tema en la agenda del gobierno (Costa de Marfil Horizonte 2020, en palabras del presidente Ouattara), sino que hace falta trabajar al menos a tres décadas vista e implicar a todos los agentes, la sociedad civil, los emprendedores y las fuerzas del mercado, y naturalmente, las fuerzas políticas.

Hacerlo es una condición necesaria, aunque no suficiente, para hacer realidad la estrofa final de la conocida canción de Tikeh Jah Fakoly: "*Ma Côte d'Ivoire je ne veux plus te voir en larmes. Ma Côte d'Ivoire, je ne veux plus te voir prendre les armes*".

Una versión más exhaustiva de este artículo ha sido publicada como *ICIP Policy Paper, N. 04* noviembre 2011, con el título *Construir la paz y el desarrollo en Costa de Marfil: decisiones nacionales, responsabilidades y deberes compartidos*, de Albert Caramés y Rafael Grasa.

Reconstruir el ejército de Costa de Marfil: problemas y perspectivas

Azoumana Ouattara

Universidad de Bouaké



El Acuerdo político de Ouagadougou, firmado en marzo de 2007, había relanzado el proceso de desarme y de reunificación de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad de la Costa de Marfil (FDS) y las Fuerzas Armadas de las Fuerzas Nuevas (FAFN), que luchaban desde 2002.

El presidente Alassane Ouattara firmó, el 17 de marzo de 2011, un decreto que ordenaba la unificación de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad de la Costa de Marfil (FDS) y las Fuerzas Armadas de las Fuerzas Nuevas (FAFN): «Tal como prevé el Acuerdo de Ouagadougou y para poner fin a todas las conmociones, acabo de firmar un decreto que comporta la creación de las Fuerzas Republicanas de la Costa de Marfil». En realidad, se trataba de integrar *de facto* las FAFN en el aparato de seguridad del Estado, de alargar la mano a las FDS a fin de que juraran lealtad al presidente recién elegido, y de establecer el marco de una reunificación futura de las fuerzas armadas enfrentadas. Efectivamente, las Fuerzas Republicanas de la Costa de Marfil (FRCI) se crearon como un marco para unificar los dos ejércitos. El problema reside en que, en lugar de tener un ejército unificado, sólo las FAFN se han integrado en esta estructura, mientras que las FDS han adoptado mayoritariamente una postura expectante, a

la espera. Los militares, los policías y los gendarmes se han mantenido más o menos al margen; no se ha dado una confraternización.

El punto más importante a destacar es que el desarme, a pesar de los acuerdos de Ouagadougou, nunca se ha hecho efectivo. Las tensiones electorales y postelectorales, por el contrario, han dejado la puerta abierta a un incremento exponencial de los stocks de armas que actualmente amenazan la seguridad subregional. La reconstrucción del sector de la seguridad, en este caso, ha resultado más compleja. La creación de las FRCI está lejos de haber resuelto el problema político y militar de la reunificación de los ejércitos anteriormente beligerantes. No es en absoluto casualidad que las Fuerzas Republicanas sean consideradas el ejército del norte y reciban mote como las «*les Frères Cissé*».¹ La denominación del nuevo ejército sigue siendo, en sí misma, un problema: como las FDS eran consideradas el ejército de Gbagbo, ¿hay que considerar que las FRCI son el ejército del presidente Ouattara? En cuanto a los houthouëtistes en el poder, ¿no tienen interés en volver a la denominación FANCI (Fuerzas Armadas Nacionales de la Costa de Marfil) para intentar construir un ejército republicano de desarrollo?

Los problemas más difíciles de resolver no son los relacionados con la redefinición del formato, de las misiones y del armamento del ejército unificado. Más bien, radican en la formación de un nuevo soldado marfileño, liberado del chantaje, de la etnificación de las armas y de la politización de los comportamientos militares. Realmente, las fuerzas presentes están lejos de establecer una relación republicana con las poblaciones que han sufrido la violencia de origen militar. En un cierto sentido, la reconstrucción necesita dotar de valores al ejército unificado.

Las luchas partidistas por el dominio de las estructuras coercitivas han llevado a derogar, permanentemente, los reglamentos sobre el reclutamiento, la formación, los ascensos y los nombramientos. Además, el ejército marfileño está en crisis porque ya no sabe qué hacer con los numerosos jóvenes que han entrado empujados por las sucesivas crisis, hasta el punto de que los efectivos del ejército han experimentado un *boom* hasta llegar a los 50.000 hombres en una década, a los cuales hay que añadir los 10.000 hombres de las FAFN. La heterogeneidad de los reclutamientos actualmente representa un problema para la cohesión y la disciplina. Es necesario que se solucionen las dificultades inherentes al proceso relacional entre el ejército, por un lado, y los ciudadanos, por otro. El nuevo poder tenía razón cuando convirtió en una prioridad las «expectativas de las poblaciones [del país] en materia de defensa».

1. Nota del traductor. "Hermanos Cissé". Es un término que en francés proviene de la abreviación de FRCI ("FR" - "Frères" y "CI" - "Cissé") y se utiliza para hacer escarnio de estas fuerzas, ya sea porque evoca el nombre de una empresa familiar, no de una institución nacional, o porque Cissé es un apellido muy frecuente en el norte, no en el sur.

PARA SABER MÁS

Materiales elaborados por Mari Luz Arranz, Blai Carandell y Jone Lauzurika

Con motivo de la mesa redonda “¿Hacia dónde va Costa de Marfil?”, organizada por el ICIP en abril de 2011, realizamos una recopilación de recursos que permitan analizar el conflicto y la situación política en Costa de Marfil.

Ahora ofrecemos tres tipos de recursos, todos ellos actualizados:

En primer lugar, un dossier de recursos – páginas web marfileñas, publicaciones e informes de distintas ONGs y organismos internacionales.

En segundo lugar, una cronología que recoge los principales actores y acontecimientos que han protagonizado la historia del país desde su independencia y que están relacionados con la gestación y posterior evolución del conflicto marfileño.

En último lugar ofrecemos un mapa electoral que refleja la disparidad de los resultados ofrecidos por el Consejo Constitucional y la Comisión Electoral.

DOSSIER DE RECURSOS

Informes y artículos de diversas instituciones internacionales, think tanks y ONGs

- USIP: “Côte d’Ivoire’s Political Stalemate: A Symptom of Africa’s Weak Electoral Institutions” (<http://www.usip.org/publications/c-te-d-ivoire-s-political-stalemate-symptom-africa-s-weak-electoral-institutions>) . Febrero de 2011.
- International Crisis Group (ICG): Informe nº. 171, “Côte d’Ivoire: Is War the Only Option?” (<http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/cote-divoire/171-cote-divoire-is-war-the-only-option.aspx>). Marzo de 2011.
- Recomendaciones del ICG: “A Critical Period for Ensuring Stability in Côte d’Ivoire” (<http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/cote-divoire/176-a-critical-period-for-ensuring-stability-in-cote-divoire%20.aspx>). Africa Report Nº176. Agosto de 2011.
- Comunicado de prensa de la Coalición para la Corte Penal Internacional (CPI) (http://www.iccnw.org/documents/ICC_CI_Investigation_Opening_CICC_Media_advisory_Aug2011__3_sp.pdf) en la que anuncia que la CPI autoriza la investigación de la ola de violencia postelectoral de 2010. Octubre de 2011.
- Human Rights Watch: “Ils les ont tués comme si de rien n’était” Le besoin de justice pour les crimes post-électorales en Côte d’Ivoire” (<http://www.hrw.org/fr/reports/2011/10/04/ils-les-ont-tu-s-comme-si-de-rien-n-tait>). Octubre de 2011.
- Amnesty International: “We want to go home, but we can’t”: Côte d’Ivoire’s continuing crisis of displacement and insecurity” (<http://www.amnesty.org/es/library/info/AFR31/007/2011/en>). Julio de 2011.
- Institution for Labour and Social Research: “Child Labour and Cocoa Production in West Africa” (<http://www.fafu.no/pub/rapp/522/522.pdf>). Informe de la FAFO de 2006 sobre la explotación infantil en la producción de cacao en Costa de Marfil y Ghana.

Artículos académicos y monografías sobre Costa de Marfil

- Akindès, F. (dir.) (2011). *Côte d’Ivoire: la réinvention de soi dans la violence*. Dakar: Codesria.
- Bamba, A. (2011). At the Edge of the Modern? Diplomacy, Public Relations, and Media Practices During Houphouët-Boigny’s 1962 Visit to the United States. *Diplomacy & Statecraft*, 22 (2), 219-238.
- McGovern, M. (2011). *Making War in Côte d’Ivoire*. Londres: Hurst & Comany.
- Mitchell, M. I. (2011). Insights from the Cocoa Regions in Côte d’Ivoire and Ghana: Rethinking the Migration-Conflict Nexus. *African Studies Review*. 54(2), 123-144.
- Tavares, R. (2011). The Participation of SADC and ECOWAS in Military Operations: The Weight of National Interests. *African Studies Review*, 54 (2), 145-177.

Audiovisuales sobre Costa de Marfil

Vídeo (<http://www.un.org/es/multimedia/video/video43.html>) elaborado por Naciones Unidas sobre la situación de los refugiados marfileños en Guinea (en castellano).

Documentales:

- *Le crime invisible* (2011), de Estelle Higonnet y Raynald Lellouche.
Documental que narra los casos de violencia sexual acontecidos en Costa de Marfil entre 2002 y 2007.
- *The dark side of chocolate* (2011), de Roberto Romano y Miki Mistrati. 46’
Un grupo de periodistas investiga cómo el tráfico humano y la explotación infantil en Costa de Marfil alimentan la industria mundial del chocolate.
- *Chroniques de guerre en Côte d’Ivoire* (2008), de Philippe Lacôte. 52’
El director del documental filma el barrio de su infancia durante las dos primeras semanas de guerra en Costa de Marfil tras el estallido de violencia en septiembre de 2002.
- *Shadow Work* (2008), de Nigel Walker. 52’
Documental que retrata a Charles Ble Goude, el hombre que se esconde tras la violencia política ejercida durante la presidencia de Laurent Gbagbo.

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO

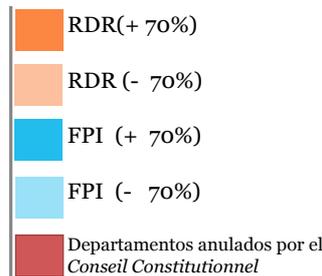
- 1842:** Francia impone un protectorado sobre Costa de Marfil.
- 1893:** Costa de Marfil pasa a ser colonia francesa.
- 1944:** Félix Houphouët-Boigny funda una unión de agricultores africanos de la que surge el Partido Democrático de Costa de Marfil (PDCI), protagonista de la lucha por la independencia.
- 1960:** Independencia. Establecimiento de un régimen presidencialista y teóricamente pluripartidista.
- 1960 - 1990:** Gobierno de partido único bajo la presidencia de Houphouët-Boigny. Tras una época de prosperidad económica y estabilidad política que permiten hablar del país como “el milagro africano”, a mediados de los 80 la crisis económica genera demandas de apertura democrática. Nacen en la clandestinidad el Frente Popular Marfileño (FPI) y la Unión de los Demócratas Republicanos (RDR).
- 1990:** Legalización de los partidos de oposición y celebración de las primeras elecciones presidenciales multipartidistas. Vence Houphouët-Boigny, que designa a Alassane Dramane Ouattara como Primer Ministro.
- 1993:** Muere Houphouët-Boigny. Asume la presidencia su mano derecha, Henri Konan Bédié. Introduce la política de la *ivoirité*, origen de la división norte-sur. Esta política incluye leyes discriminatorias contra las personas de origen norteño (mayoritariamente musulmanas y de lengua diola), a las que se considera extranjeras.
- 1995:** Bédié es reelegido en unas elecciones boicoteadas por los partidos de la oposición en protesta por la modificación del artículo 35 de la Constitución, que instituye la necesidad de probar la nacionalidad marfileña de los progenitores de los candidatos. Bédié consigue así neutralizar a su principal rival, Ouattara.
- 1999:** Golpe de estado liderado por el general Robert Guéï. No anula las leyes que apoyan la *ivoirité*.
- 2000:** Guéï se autoproclama vencedor de las presidenciales, pero una revuelta popular lo obliga a huir. Laurent Gbagbo, candidato del FPI, es proclamado presidente.
Estalla la violencia entre los seguidores de Gbagbo, mayoritariamente cristianos del sur, y los musulmanes del norte que apoyan a Ouattara (RDR).
- 2002:** Intento fallido de golpe de estado liderado por el grupo armado del norte Movimiento Patriótico de Costa de Marfil (MPCI).
El MPCI se hace con el control efectivo del norte. La división norte-sur del país queda institucionalizada con la creación de la zona de seguridad patrullada por las fuerzas de la ONU, ECOWAS y las Fuerzas francesas Licorne.
Robert Guéï es asesinado en circunstancias desconocidas. Su muerte provoca el levantamiento de grupos armados en el oeste que se fusionan con el MPCI bajo el nombre de *Forces Nouvelles* (FN) y bajo el mando del general Guillaume Soro.
- 2003:** Acuerdo de paz LINAS-MARCOUSSIS firmado por todas las partes del conflicto. Principales puntos del acuerdo:
- Indivisibilidad del país
 - Creación de un gobierno de unidad nacional con representación de los grupos armados
 - Elección de un primer ministro de consenso
 - Preparación de elecciones
 - Desmovilización de los combatientes
 - Creación de nuevas FFAA que integren a los miembros de las FN
- 2004:** Ante la falta de implementación del acuerdo, estalla la violencia entre las FN, el gobierno y las fuerzas internacionales.
- 2005 - 2006:** Como resultado de las tensiones, las elecciones se posponen en dos ocasiones (2005 i 2006).
- 2007:** Acuerdo político de OUAGADOUGOU, que establece por primera vez un diálogo directo entre el Gobierno y las FN. Gbagbo y Soro firman la paz.
- 2007-2009:** Se posponen nuevamente las elecciones. Perpetuación de Gbagbo en el poder.
- 2010:** Las elecciones presidenciales no dan un claro vencedor. La celebración de la segunda vuelta genera una mayor crisis política y nuevos episodios de violencia.
La comisión electoral anuncia a Ouattara como vencedor, con un 54% de los votos. El Consejo Constitucional, pro-Gbagbo, alega fraude y declara vencedor a Gbagbo. Estalla nuevamente la violencia.
La comunidad internacional (UN, EU, UA, ECOWAS) reconoce a Ouattara como el vencedor legítimo.
- 2011/02:** Las fuerzas de la ONU alertan de que la violencia alcanza niveles cercanos a la guerra civil.

- 2011/04:** Las fuerzas de Ouattara capturan a Gbagbo.
- 2011/05:** Alassane Ouattara inicia su mandato presidencial.
- 2011/09:** Se establece la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y el Diálogo con el objetivo de restaurar la unidad nacional tras la violencia post-electoral, que causa unas 3000 víctimas mortales y 500000 desplazados.
- 2011/11:** Las autoridades marfileñas entregan al ex presidente Gbagbo a la Corte Penal Internacional de La Haya acusado de crímenes contra la humanidad.

DIVISIÓN ELECTORAL EN COSTA DE MARFIL

El siguiente mapa muestra los resultados de las elecciones presidenciales de 2010 en Costa de Marfil decretados por el *Conseil Constitutionnel* y por la *Commission Électorale Indépendante* (éstos últimos refrendados por las Naciones Unidas y, por extensión, por el conjunto de la comunidad internacional). A pesar de ser muy similares, excepto una discrepancia en una única región, el *Conseil Constitutionnel* anuló los resultados en 7 departamentos (marcados en rojo), lo que supuso la proclamación de Laurent Gbagbo como vencedor de los comicios, incumpliendo el artículo 64 del Código Electoral marfileño, que propone que o bien se refrenden los resultados provisionales de las elecciones o se convocan nuevamente elecciones en el plazo de 45 días.

Nota: Los datos utilizados para la elaboración de este mapa provienen del diario "Abidjan" (www.abidjan.net) y la revista "The Economist" (www.economist.com).



RDR: *Rassemblement des Républicains*, partido de Alassane Ouattara

FPI: *Front Populaire Ivoirien*, partido de Laurent Gbagbo

Région	Conseil Constitutionnel		Commission Électorale Indépendante	
	FPI	RDR	FPI	RDR
Denguélé	2,16	97,84	2,16	97,84
Savane	6,45	93,55	6,45	93,55
Bafing	17,13	82,87	17,13	82,87
Worodougou	5,30	94,70	5,30	94,70
Vallée de Bandama	14,60	85,40	14,60	85,40
Lacs	19,65	80,35	19,65	80,35
N'zi Comoé	36,60	63,40	36,60	63,40
Zanzan	47,06	52,49	47,06	52,49
Dix-Huit Montagnes	51,18	48,82	51,18	48,82
Haut Sassandra	56,58	43,42	56,58	43,42
Marahoué	55,14	44,86	55,14	44,86
N'zi Comoé	36,60	63,40	36,60	63,40
Moyen-Comoé	54,49	45,51	54,49	45,51
Moyen-Cavally	63,79	36,21	63,79	36,21
Fromager	67,16	32,84	67,16	32,84
Agnéby	84,05	15,59	84,05	15,59
Bas-Sassandra	47,32	52,68	47,32	52,68
Sud-Bandama	61,72	38,28	56,04	43,96
Lagunes	51,90	48,10	51,90	48,10
Sud-Comoé	63,38	36,62	63,38	36,62

Regiones que contienen departamentos anulados por el *Conseil Constitutionnel* Resultados discrepantes

ENTREVISTA

Sophie da Camara, directora de la división DDR de la ONUCI en Costa de Marfil

Eugènia Riera

Instituto Catalán Internacional para la Paz



El Consejo de Seguridad de la ONU estableció la Operación de Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) en abril de 2004 habiendo determinado que el país constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Desde entonces, su mandato se ha ampliado varias veces, sobretodo a raíz de la crisis desatada después de las elecciones presidenciales de 2010, con el objetivo de apoyar a las autoridades locales y contribuir a la construcción de la paz. Uno de los puntales de la misión es la división de Desarme, Desmovilización y Reintegración de los combatientes, y su directora, Sophie da Camara, nos habla del trabajo que llevan a cabo.

¿En qué consiste el trabajo de la misión de desarme, desmovilización y reintegración de antiguos combatientes (DDR) que usted dirige en Costa de Marfil?

Estamos en una situación post-crisis y nuestro trabajo es apoyar al gobierno en la definición de políticas y estrategias de DDR. En términos de desarme tenemos tres procesos paralelos. El desarme de las fuerzas armadas y de todos los representantes de las fuerzas republicanas (FRCI), las milicias y los grupos extranjeros, el desarme del gran stock de armas y, por último, el proceso de desarme de la población civil, las comunidades locales. En este caso hacemos un programa de sensibilización con las autoridades locales.

Y en términos de desmovilización...

Aquí trabajamos sobre distintos grupos. Primero, con los combatientes del FRCI, un grupo muy importante porque es necesaria una revisión del tamaño del ejército y será un proceso muy lento y gradual. También trabajamos con las milicias, los grupos de autodefensa y los movimientos de juventud armados y, por otra parte, con los combatientes extranjeros o sobre suelo extranjero. Hay que notar que en Costa de Marfil se encuentran más de diez nacionalidades de combatientes armados y hay también marfileños en otros países, sobretodo en Ghana y Liberia.

¿Cómo están funcionando estas operaciones?

Hasta ahora nos hemos concentrado en dos prioridades: la recolección de armas, porque había una circulación muy alta de armas ligeras sobretodo en Abiyán, y la negociación directa con grupos armados ilegales. Con el acuerdo del gobierno – ninguna actuación se hace sin autorización gubernamental-, desde junio hemos negociado con algunos grupos y los hemos desarmado, con una o dos operaciones al mes en todo el territorio. Para la negociación y el desarme, nosotros definimos muy claramente de cuántas armas disponen y registramos a los combatientes para ir avanzando un poco y ayudarles en el proceso de inserción económica y social.

¿La división del país influye en vuestro trabajo?

Sí, obviamente, porque hay grupos que todavía se niegan a discutir con nosotros – aunque Naciones Unidas, como fuerza imparcial, genera más confianza-, u otros que están listos para negociar pero no para desarmarse. Y también está la presión por las elecciones. Cuánto más se acerquen las elecciones menos confianza vamos a tener y más la gente se agarrará a sus armas por si acaso. El momento de las elecciones es un momento que todos ven llegar con mucho miedo y desconfianza. Cuánto más cerca estemos de las elecciones, menos entregas de armas vamos a tener.

¿Tenéis datos del número de armas recogidas y de combatientes desmovilizados?

Hemos registrado unos 1.300 combatientes desmovilizados, la mayoría miembros de milicias y grupos de autodefensa. Y en términos de armas, hay unas 2.700 recogidas después del conflicto y 12.000 municiones, granadas incluidas.

Los programas de DDR van ligados, también, a una reforma del sector de la seguridad (RSS). ¿En qué punto está la reestructuración de las fuerzas armadas?

El proceso de reforma es muy lento. Nosotros estamos apoyando al gobierno para que desarrolle una política nacional de defensa y seguridad y para que cree una institución que lo maneje, para tener una dirección clara de cómo coordinar la parte militar (de defensa y de seguridad) y la civil (la justicia, las cárceles, la aduana...). Esto puede durar años. En Burundi, por ejemplo, la reforma de la policía duró 15 años. Son procesos que despiertan desconfianza en las fuerzas de seguridad, armadas, y por eso hay que hacerlos con mucha calma y mucha participación porque sino el riesgo de desestabilizar el país es demasiado grande.

La Operación de Naciones Unidas en Costa de Marfil se puso en marcha el 2004 con el objetivo de facilitar el cumplimiento de los acuerdos de paz. Después de las pasadas elecciones y la crisis política que se desencadenó, la ONUCI ha continuado sobre el terreno. ¿Hasta cuándo prevén trabajar en Costa de Marfil?

Nosotros tenemos un mandato del Consejo de Seguridad hasta junio del 2012. Hasta el último día de la misión, que no sabemos cuándo será, estaremos trabajando en los procesos de DDR y RSS.

¿Cómo están contribuyendo estos programas a la construcción de la paz?

Estos programas son una de las bases para proteger el proceso de paz. Con el trabajo de cohesión social dentro de las fuerzas armadas y de la construcción de un control civil estamos contribuyendo de manera muy completa en el proceso de paz. En el caso del DDR, obviamente la recolección de armas no es suficiente para garantizar la paz porque las armas circulan muy fácilmente. Pero sí que sirve para dar ejemplo a las comunidades, es un mensaje muy fuerte en términos simbólicos, de cohesión. La garantía de paz del DDR es la reintegración durable de los combatientes en la vida civil y esto no es parte del mandato de ONUCI, sino de todas las agencias de la ONU en este país, en particular el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo).

¿Cuáles son las principales amenazas para la consolidación de la paz en estos momentos?

En primer lugar, la inestabilidad de los países vecinos. La situación es complicada en Liberia, Guinea Bissau, Guinea Conakry y Nigeria, y el primer reto de Costa de Marfil es mantener el proceso de paz en un medio regional particularmente difícil. La segunda cosa es la reconciliación nacional y del estado de derecho después de 12 años de falta de democracia, de falta de justicia y cohesión social, de exacerbación de las diferencias étnicas en un país que nunca tuvo problemas étnicos. El reto es sobrevivir a los años del ex-presidente Gbagbo.

TRIBUNA

El fin de la violencia en el País Vasco

Brian Currin

Abogado internacional de Derechos Humanos especializado en mediación de procesos de paz



La histórica declaración de ETA del 20 de octubre, que respondía a la Declaración de la Conferencia Internacional de Paz de Donostia-San Sebastian del 17 de octubre y declaraba un cese definitivo de su actividad armada, ha conducido un proceso de transformación del conflicto de tres años a un final exitoso.

El objetivo predeterminado de este proceso, que estaba encabezado por el liderazgo político de la izquierda abertzale, consistía en alcanzar un cambio de paradigma, de la violencia política al uso de medios exclusivamente políticos para expresar y conseguir objetivos políticos. En comparación con otros conflictos armados, llegar al punto en que una organización, clasificada por su gobierno y por la comunidad internacional como una organización terrorista, pasa incondicionalmente y unilateralmente de la violencia a una no violencia irreversible es excepcional.

Hay muchos factores que han contribuido a este resultado y muchos puntos de vista, extremos y opuestos.

Desde los que lo consideran la derrota y la destrucción de ETA a manos de las fuerzas de seguridad de Madrid hasta los que ven el final estratégico de la fase armada de una lucha que ha alcanzado con éxito sus objetivos. La realidad, como ya sabemos, siempre es mucho más variada, compleja y matizada.

Este artículo no permite, sin embargo, un análisis extenso de los múltiples factores que han contribuido al excepcionalmente incondicional y unilateral cese de la lucha armada de ETA. Desde mi punto de vista, los principales factores han sido:

- la toma de conciencia, por parte de los líderes de Batasuna, de que la prohibición a que participaran en la política democrática debilitaba su causa política, la autodeterminación;
- la voluntad de escuchar y de responder a las demandas de su base social para conceptualizar un nuevo proyecto político;

- la aceptación por los máximos dirigentes de Batasuna de que el único nuevo proyecto político que sería viable sería la legalización, así como presentar un liderazgo sólido para hacer todo lo necesario para conseguirla;
- la consulta amplia y profunda emprendida por los líderes de Batasuna a lo largo de toda su base social para explicar y motivar la necesidad de un compromiso político con los medios exclusivamente pacíficos que fuera irreversible, independientemente de cuán impopular resultara este mensaje entre los sectores de la línea más dura;
- la capacidad de los líderes de Batasuna para interactuar y colaborar con grupos sociales y políticos del País Vasco con los cuales previamente no había tenido mucha confianza;
- el rechazo social de la violencia por una parte significativa de la sociedad vasca;
- la implicación de la comunidad internacional y, especialmente, el compromiso de alto el fuego de ETA ante de los signatarios de la Declaración de Bruselas;
- y finalmente el éxito de Bildu en las elecciones de marzo de 2011.

El apoyo a Bildu en marzo de este año constituyó un mensaje incontrovertible de los sectores pro-independencia de la sociedad vasca a favor de utilizar la política democrática con preferencia al conflicto político violento. En aquel momento, mi valoración era que ETA asimilaría el mensaje y en un periodo de tiempo relativamente corto haría el inevitable paso desde el alto el fuego al cese irreversible de la violencia, que eliminaría el último obstáculo a la legalización de SORTU y pondría las condiciones para un proceso de paz transparente, inclusivo y sostenible en el País Vasco.

Éste es precisamente el punto en que nos encontramos en este momento. El próximo reto es consolidar la paz. Para hacerlo, en primer lugar hay que identificar los futuros retos políticos y sociales. Antes de intentarlo, tengo que recordar que no me puedo considerar un experto en sociopolítica española y vasca. Por lo tanto, les ruego que acepten estos comentarios de alguien que echa un vistazo desde fuera.

En términos generales, parece que hay tres tipos de retos: inmediatos, de corto a medio plazo y a largo plazo, tal como reconoce la declaración resultante de la Conferencia Internacional de Paz del 17 de octubre.

Los gobiernos español y francés están emplazados a responder positivamente al comunicado de ETA que declara el final definitivo de su actividad armada y a aceptar la entrada en conversaciones exclusivamente dedicadas a las consecuencias de la violencia. Se trata de un paso crítico para iniciar procesos esenciales encaminados a poner fin a décadas de violencia. No se puede dejar que las consecuencias de la violencia, que son muchas y variadas, se resuelvan por sí solas. Por su naturaleza, es necesaria la cooperación entre los protagonistas.

ETA ha finalizado su actividad armada, pero inevitablemente la organización todavía tiene que tener explosivos y armas peligrosas. La entrega de las armas requiere un proceso cooperativo. ¿Qué les pasará a los líderes de ETA que son fugitivos de la ley, que han declarado el cese de la actividad armada y que encabezarán el proceso de desarme de su banda? Hay que debatir cuestiones como la indemnidad por sus delitos o la amnistía. Hay más de 500 presos por motivos políticos dispersos por diversas zonas de España y Francia. Su retorno al País Vasco y la liberación de, como mínimo, algunas categorías de presos se tienen que tratar cuidadosamente. La legislación extraordinaria y restrictiva, que resulta inadecuada en un entorno político normalizado, tendría que ser derogada.

El reto de corto a medio plazo consiste en crear un foro de diálogo (conversaciones multipartidistas), con todos los partidos políticos del País Vasco para afrontar las causas del conflicto político y negociar las medidas de resolución. El producto político de estas negociaciones daría forma a la naturaleza y la magnitud de la posterior interlocución con el gobierno español.

Socialmente, me parece que el reto más urgente y formidable es la reconciliación. En España y en el País Vasco, las divisiones son profundas y arraigadas. No empezaron con la formación de ETA al principio de los años 50: en la historia reciente, se remontan a la fratricida Guerra Civil española.

Hay modelos internacionales de procesos de reconciliación que podrían resultar instructivos. Sin embargo, cada país es único, no sólo con respecto a su conflicto, sino también en términos de talante nacional, tradiciones, cultura, religión, etcétera.

Dos retos sociales cruciales más que hay que afrontar para consolidar la paz y la reconciliación son el reconocimiento de las víctimas y la reintegración social de los presos. En cuanto al reconocimiento de las víctimas, haría falta poner en marcha procesos y mecanismos para ayudar a las víctimas a tratar sus pérdidas, su dolor y su padecimiento, teniendo en cuenta que el proceso de paz mismo puede ser, paradójicamente, un factor agravante para muchas víctimas.

El número de presos y la duración de las sentencias que se cumplen en un país que ha sufrido la violencia política a menudo son desproporcionados. Invariablemente, el final de la violencia tiene como resultado un mayor número de presos liberados, muchos de los cuales cumplían sentencias largas. A menudo, las condiciones del encarcelamiento son peores para los condenados por asociación con el terrorismo y no hay programas de rehabilitación. Por lo tanto, la reintegración social de los que son condenados por motivos políticos siempre es un reto complejo. Las actuales realidades económicas en Europa, especialmente por lo que a las tasas de paro se refiere, no ayudarán.

Formación especializada: una necesidad para el profesional de la paz y la acción humanitaria

Jordi Capdevila

Director del Centro de Recursos Internacional para la Paz de Barcelona



“No disfrutaremos de seguridad sin desarrollo, no disfrutaremos de desarrollo sin seguridad, y no disfrutaremos de ninguno de los dos sin respeto por los Derechos Humanos”. Esta frase, pronunciada por el secretario general de la ONU, Kofi Annan, en el sexagésimo aniversario de la organización, resume la complejidad de los conflictos y crisis humanitarias actuales y la necesidad de un enfoque multidisciplinar con el objetivo de buscar soluciones apropiadas y construir una paz duradera. En un mundo donde cerca de la mitad de los países que salen de una guerra recaen en la violencia en menos de cinco años, en el cual la ONU tiene el número más alto de misiones sobre el terreno de toda su historia y donde las emergencias humanitarias complejas se suceden continuamente, la necesidad de personal civil cualificado es más necesaria que nunca.

En este sentido, el Centro de Recursos Internacional por la Paz de Barcelona (CRIPB - www.bcncentrepau.cat), ubicado en el Castillo de Montjuïc, es una iniciativa del Ayuntamiento de Barcelona para promover la formación de profesionales que trabajan sobre el terreno en la gestión de crisis humanitarias y la resolución de conflictos desde un enfoque integral, abarcando tanto el ciclo de crisis/conflicto como los estadios anterior y posterior. Asimismo, el Centro aspira a promover diferentes actuaciones para la difusión y la sensibilización

de la Cultura de la Paz, mediante exposiciones y actividades culturales, como por ejemplo, la exposición “Chile: Fotografía y Convivencia”, inaugurada el pasado mes de Octubre en el Castillo de Montjuïc, o los talleres de fotoperiodismo y paz con las Agencias Magnum y VII.

El programa de formación internacional se creó el año 2009 desde el convencimiento de que la formación y el entrenamiento de las personas que tienen que responder a los retos que conllevan las crisis humanitarias y los conflictos son esenciales, ya que la preparación previa mejora la eficiencia y efectividad de las acciones en momentos donde el tiempo de respuesta es crítico.

De hecho, el abordaje rápido y efectivo de las crisis complejas y sus devastadoras consecuencias viene dado por un trabajo previo de planificación, que incluye una adecuada previsión de profesionales capaces de ponerse en marcha rápidamente, de forma coordinada, y con objetivos bien definidos. Hace falta, no obstante, empezar el trabajo antes de que la crisis tenga lugar. El elevado número de países frágiles, poco estables y con grandes desigualdades sociales ponen de relieve que cada vez es más necesario favorecer la elaboración de nuevas estrategias para prevenir conflictos y para mantener y consolidar la paz en zonas post-conflicto o con riesgo de recaer de nuevo en el conflicto.

Los ámbitos que se trabajan en el campo de la construcción de paz y la acción humanitaria son muy variados y, al mismo tiempo, complementarios. Pueden abarcar ámbitos tan diversos y complejos como el desarme y la reintegración de ex combatientes, el retorno de refugiados, la reforma integral de los cuerpos y servicios de seguridad del Estado, la reforma constitucional, la protección de los derechos humanos o el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales, entre muchos otros igualmente imprescindibles.

Detectada pues la necesidad de formación, el CRIPB trabaja con un modelo único en el Estado español, inspirado en la filosofía de los centros de formación en gestión de crisis y operaciones de paz de todo el mundo. Hasta el año 2011, cerca de 700 profesionales de más de 80 nacionalidades diferentes han participado en alguno de los módulos formativos organizados en el Castillo de Montjuïc sobre áreas tan diversas y necesarias como: Negociación Humanitaria, Migraciones Forzosas, Asistencia Electoral, Justicia Transicional, Protección Civil, Reforma del Sector de la Seguridad (SSR) o Desarme, Desmovilización y Reintegro de excombatientes (DDR), por nombrar sólo algunos de los cerca de 30 cursos que se han celebrado en Barcelona.

Para ofrecer una formación de excelencia adecuada a la realidad que se vive en el terreno, el CRIPB ha establecido acuerdos de colaboración para ofrecer los cursos con las instituciones académicas y las agencias internacionales líderes en sus respectivos ámbitos y en la formación de personal civil destinado a situaciones de crisis y operaciones de paz: European Commission - United Nations Development Programme Joint Task Force and Electoral Assistance, International Institute for Democracy and Electoral Assistance (International IDEA), Center for International Humanitarian Cooperation (CIHC), Swedish Civil Contingencies Agency (MSB) / Fire Services College UK, International Association for Humanitarian Policy and Conflict Research (HPCR International), United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA), International Center for Transitional Justice (ICTJ), Folke Bernadotte Academy (FBA), The Hague Academy for Local Governance y United Nations Development Program - Democratic Governance Group (DGG). Año tras año, nuevas instituciones y *partners* internacionales se añaden a esta iniciativa, demostrando su impronta y vocación internacional.

Los módulos formativos que se imparten son eminentemente prácticos y se basan en las experiencias acumuladas sobre el terreno. El intercambio de conocimientos entre los propios participantes, las simulaciones y el estudio de casos prácticos son parte fundamental de la formación, que también incluye las bases teóricas necesarias, impartidas de forma interactiva.

Gracias a la alianza con las agencias internacionales líderes en sus respectivos ámbitos y en las aportaciones de los propios participantes, el CRIPB ofrece, desde Barcelona, una formación de excelencia adecuada a la cambiante y compleja realidad que se vive hoy sobre el terreno, y se ha consolidado como un verdadero nodo de conocimiento internacional para el profesional de la paz y la acción humanitaria.

RECOMENDAMOS



Sobre la violencia

Hannah Arendt. *Sobre la violencia*. Barcelona: ICIP - Angle Editorial, 2011.

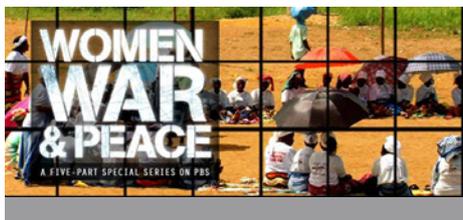
Hannah Arendt es sin duda una de las mentes más lúcidas e influyentes en el pensamiento político del siglo XX y también una de las autoras más prolíficas. Mayo del 68 y la Guerra Fría enmarcan el trasfondo político de un ensayo escrito en perspectiva histórica. En el texto está plenamente presente el legado de las guerras y revoluciones de la primera mitad del siglo XX. En esta ocasión, Arendt reflexiona sobre la violencia en un contexto particularmente agitado, tomando como principal referente de análisis los movimientos sociales - de no violencia y en favor de los derechos civiles- coetáneos a la producción del ensayo.

La autora repasa conceptos clave de la teoría política que no estaban suficientemente claros en el pensamiento político de los años 70: "Creo que es un reflejo bastante triste de la actual situación de la ciencia política el hecho de que nuestra terminología no haga distinciones entre palabras tan decisivas como *poder*, *fortaleza*, *fuerza*, *autoridad* y, finalmente, *violencia*". Todas estas palabras sugieren medios de dominación entre los hombres. La sutileza del pensamiento arendtiano esclarece las diferencias entre estos conceptos, y concluye que lo que singulariza la violencia es su carácter instrumental. También se ocupa del tratamiento de la acción política,

entendida como una manifestación consustancial a la condición humana. La red de relaciones humanas requiere un contexto plural para trascender y adquirir sustantividad teórica.

Simpatizante del movimiento no violento, Hannah Arendt reconoce la racionalidad y el contenido emocional en la utilización de la violencia como instrumentalización para la consecución de unos objetivos, a menudo en pro de la moderación y de la justicia. Pese a ello la autora niega que la violencia tenga en sí misma capacidad para crear poder y fundar libertad política.

M.L.A.



Women, war and peace

www.womenwarandpeace.org

Women, war and Peace es una serie de cinco documentales que muestran la situación de las mujeres en distintas zonas en conflicto del mundo.

Sabemos que las mujeres han sido siempre víctimas de los conflictos y las guerras pero también sabemos que son piezas clave de los procesos de paz y reconciliación. Ambientados en cuatro continentes diferentes, los documentales cuestionan nuestra visión tradicional de la guerra como "cosa de hombres" y son una herramienta útil para ver de qué manera ésta afecta a las mujeres.

El primer capítulo, *I came to Testify*, explica la historia de las mujeres bosnias de la ciudad de Foca ante el Tribunal Penal de la Haya donde, por primera vez, la violación fue reconocida y castigada como crimen contra la humanidad. El segundo, *Pray the Devil Back to Hell*, narra la lucha por la paz de las mujeres liberianas después de 14 años de Guerra Civil. El tercero, *Peace Unveiled*, muestra a las mujeres afganas que defienden sus derechos ante los talibanes. El siguiente, *The War We Are Living*, cuenta la situación de las mujeres afro-colombianas que luchan contra el terror en la zona del Cauca. Y el último, *War Redefined*, ofrece una visión de conjunto mediante varios testimonios de expertos y víctimas de los conflictos.

Los documentales están disponibles en la página web, donde también podemos encontrar entrevistas y vídeos relacionados con estos conflictos que complementan los diferentes capítulos.

M. L.



Ataques de la OTAN sobre Libia: excelentes mapas interactivos

<http://www.guardian.co.uk/news/datablog/interactive/2011/may/23/libya-nato-bombing-no-fly-zone>

<http://www.guardian.co.uk/news/datablog/2011/may/22/nato-libya-data-journalism-operations-country#data>

Una vez finalizada la intervención militar de la OTAN en Libia, es tiempo para hacer valoración. ¿Cuántos ataques se han producido sobre el país desde que se inició la Operación Protector Unificado el pasado mes de abril? ¿Qué ha sido destruido? ¿En cuántos ataques ha sido involucrado cada país?

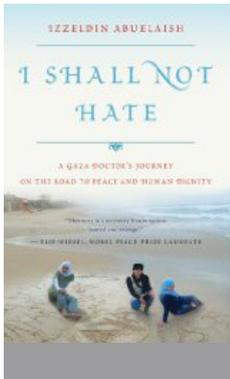
El diario *The Guardian* da respuesta a todas estas preguntas con sus mapas, cronologías y gráficos interactivos sobre la operación de la OTAN, que ha contado con la participación de 13.000 personas de 18 países diferentes y ha costado millones de dólares.

La base de datos, que ellos consideran “el resumen detallado más completo sobre la operación de la OTAN publicado jamás”, es especialmente útil porque incorpora datos y noticias concretas de los diferentes ministerios de Defensa de los estados miembros, información que la OTAN no proporciona.

Sobre la contribución de los diferentes estados en la operación, el gráfico muestra que, aunque los EE.UU. tuvieron un papel predominante durante las primeras semanas con un personal de más de 8.000 personas en las operaciones, el peso del conflicto recayó sobre el Reino Unido, Italia, Francia y Canadá. Además, el gráfico revela como los estados árabes involucrados en la operación- Jordania, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos- fueron reticentes a jugar un papel más significativo.

Los gráficos son visualmente muy atractivos y las hojas de datos se pueden descargar de la página web. ¡Definitivamente, vale la pena visitarla!

L.v.T.



I Shall Not hate

Izzeldin Abuelaish. *I Shall Not hate. A Gaza Doctor's Journey on the Road to Peace and Human Dignity*. Nueva York: Walker & Company, 2011.

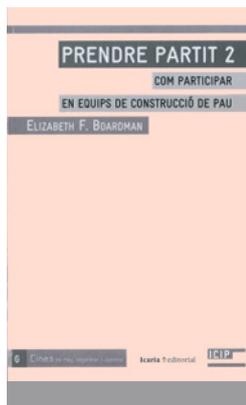
Más de sesenta años de conflicto armado entre palestinos e israelíes han provocado que el odio impregne casi de manera inevitable la relación entre ambos pueblos. En aquel rincón del mundo, los muros de segregación, los cohetes caseros, los bombardeos y las inmolaciones se han asumido como expresiones lógicas y naturales del odio.

En este contexto, ciertamente descorazonador para la construcción de paz, sorprende encontrar voces como la de Izzeldin Abuelaish, un doctor palestino de Gaza que ha dedicado gran parte de su vida a tender puentes entre palestinos e israelíes. Su medio: la medicina, que en su compromiso con salvar vidas se olvida de las diferencias étnicas y favorece la solidaridad. Su objetivo: demostrar que las fronteras entre ambos pueblos no son insalvables y que la coexistencia es posible.

El empeño de Izzeldin por construir estos puentes, que lo llevó a ser el primer médico palestino en trabajar en un hospital israelí, ha encontrado numerosos obstáculos en el camino: las interminables humillaciones y retenciones sufridas en los puestos de control para salir de Gaza; la hostilidad recibida por parte de miembros de ambas comunidades; y, sobre todo, la pérdida de tres de sus hijas bajo fuego israelí durante el bombardeo de Gaza de 2008.

A pesar de estos contratiempos, algunos extremadamente dramáticos, Izzeldin ha decidido no odiar, porque el odio es, según él, una enfermedad crónica y destructiva. En su lugar, este doctor sigue luchando por construir la paz entre palestinos e israelíes, una paz que entiende como dignidad humana, respeto y diálogo. Por todo ello, conocer su historia es una receta contra la perpetuación del odio y una dosis de esperanza en la búsqueda de la paz en aquella región.

J. L.



Prendre partit 2

Elizabeth F. Boardman. *Prendre partit 2. Com participar en equips de construcció de Pau*. Barcelona: ICIP – Icaria, 2011.

Este segundo volumen de la obra de Elizabeth F. Boardman continúa con el cariz didáctico y pragmático que ya se hizo patente en el “Prendre partit 1 - Guia per a equips de pau i projectes d’acompanyament”. En este caso la autora centra el análisis en tres entidades de paz que dedican sus esfuerzos a realizar acciones de construcción de paz sobre el terreno. Si el primer volumen ofrecía un abanico muy amplio de las dudas y cuestiones que una persona se puede llegar a plantear antes de formar parte de un proyecto de este tipo, en la segunda parte la autora nos detalla con concreción cuáles son los aspectos diferenciales de tres de las entidades más importantes en este ámbito: *Christian Peacemaker Teams*, *Voices in the Wilderness* y *Peace Brigades International*. En un último apartado, el texto repasa más sintéticamente otras entidades que también hacen este tipo de misiones.

El libro, continuando con la línea marcada por la colección “Eines de Pau, Seguretat i Justícia” del ICIP, tiene una voluntad eminentemente práctica. Quiere ser un instrumento útil y a buen seguro lo consigue. Hay, como mínimo, tres perfiles de personas para las cuales el título será muy valioso. En primer lugar, para aquellas personas que se estén planteando la posibilidad de formar parte de un proyecto de acompañamiento y de construcción de paz. En segundo lugar, para aquéllos que estén interesados en conocer a fondo cómo y cuáles son los rasgos distintivos de las entidades de acompañamiento, es decir, aquéllos que quieran conocer una parte del amplio movimiento por la paz. Y, por último, el libro también será útil para las personas que colaboran o trabajan en entidades de paz en Cataluña; encontrarán de gran utilidad saber cómo otras entidades se enfrentan a determinados problemas, cuáles son las maneras de resolverlos y probablemente les será de inspiración con el fin de mejorar sus actuaciones. Todo, en un volumen extremadamente práctico y útil con una prosa sencilla y directa. En definitiva, una buen recurso.

P. A.

ACTUALIDAD

NOTICIAS DEL ICIP

El Parlamento recibe el Premio ICIP Constructores de Paz

El Instituto Catalán Internacional para la Paz entregó el pasado 24 de octubre el Premio ICIP Constructores de Paz, en edición extraordinaria, al Parlamento de Cataluña en ‘representar y simbolizar, como máximo exponente de la soberanía que emana del pueblo de Cataluña, la continuidad y el legado de las instituciones, y las costumbres y las prácticas de nuestros antepasados, en que el pacto, el diálogo y la solución pacífica de controversias tienen un fuerte arraigo’.

El galardón consiste en una escultura creada por el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, llamada *Puerta del Sol*. El presidente del ICIP, Rafael Grasa, entregó el premio a la presidenta del Parlamento, Núria de Gispert, en la cámara catalana durante el acto de conmemoración del 40º aniversario del discurso de Pau Casals ante la Asamblea General de Naciones Unidas.

El Premio ICIP Constructores de Paz fue creado por la Junta de Gobierno del ICIP para reconocer la tarea de personas o colectivos a favor de la paz. Paralelamente a la edición extraordinaria, este otoño se ha abierto la convocatoria ordinaria del primer premio ICIP Constructores de Paz, que se entregará a principios de 2012.

El ICIP reúne a 40 expertos internacionales en un seminario sobre empresas y conflictos

Los días 20 y 21 de octubre tuvo lugar en Barcelona el seminario 'Empresas en contextos de conflicto', organizado por el ICIP, que reunió a cuarenta expertos internacionales, de diferentes perspectivas, tanto del ámbito académico como de organizaciones. Participaron, por ejemplo, representantes del SIPRI, Amnistía Internacional, a la OCDE, Sherpa o Global Witness, entre otros, y especialistas en derecho penal internacional, empresas militares de seguridad privadas, comercio de armas o explotación de recursos naturales.

Durante los dos días de jornadas, los expertos analizaron el rol que juega el sector privado en situaciones de conflicto, ya sea armado o de otras características, cómo pueden ser los conflictos ambientales. Se debatió sobre las modalidades de la implicación empresarial en contextos de conflicto, por ejemplo, desde el punto de vista del transporte aéreo de armas convencionales, de la industria privada de seguridad o de la relación entre la explotación de recursos naturales y el conflicto. También se trataron los códigos de conducta existentes sobre las empresas privadas de seguridad y los instrumentos de 'soft law'.

El contenido del seminario 'Empresas en contextos de conflicto' se publicará próximamente en una relatoría elaborada por la profesora y co-organizadora de las jornadas Maria Prandi.

Nuevas publicaciones del ICIP

El ICIP ha publicado este otoño dos nuevos títulos de la colección Policy Papers: *Estrategias para redimensionar la relación entre la UE y la CPI después de Kampala* (<http://www20.gencat.cat/docs/icip/Continguts/Publicacions/Policypapers/2011/PP%20N%C3%BAm%20octubre%20catal%C3%A0.pdf>), de Claudia Jimenez Cortes, Montserrat Pi Llorens y Esther Zapater Duque, y *¿Cómo hacer más efectiva la exigencia de responsabilidad penal de los funcionarios y expertos de las Naciones Unidas en misión?* (<http://www20.gencat.cat/docs/icip/Continguts/Publicacions/Policypapers/2011/RESPONSABILITAT%20PENAL%20-%20VERSIO%20FINAL%20CATALA%20-%20maquetada.pdf>), de Xavier Pons Rafols. Los dos textos están disponibles en castellano, catalán e inglés en la web del ICIP.

También se ha ampliado la colección de Working Papers, con tres trabajos más: *El Foro Social Mundial y los movimientos antisistémicos* (http://www20.gencat.cat/docs/icip/Continguts/Publicacions/WorkingPapers/2011/wp11_04_cas.pdf), del economista e investigador de movimientos sociales y cultura de paz Jordi Calvo; *Nuevas tendencias en la construcción de la paz. Otra forma de innovación social* (http://www20.gencat.cat/docs/icip/Continguts/Publicacions/WorkingPapers/2011/Arxiu/wp11_02_cas.pdf), de Paul Ríos y Gorka Espiau; *Cultural Relativism in the Universal Periodic Review of the Human Right Council* (http://www20.gencat.cat/docs/icip/Continguts/Publicacions/WorkingPapers/2011/wp11_03_eng.pdf), de Roger Lloret Blackburn.

Por último, también ha salido publicado el ICIP Dossier Bibliográfico Número 3, (http://www20.gencat.cat/docs/icip/Continguts/Centre%20de%20documentaci%C3%B3/Dossiers%20tem%C3%A0tics/dossier_bibliografic/03%20CAT%20ICIP%20dossier%20bibliogr%C3%A0fic.pdf), una recopilación de artículos sobre paz y seguridad publicados recientemente en las revistas disponibles en la Biblioteca del ICIP. El dossier incluye una sección específica sobre artículos referentes al abandono de la lucha armada.

Debate sobre el Tratado Mundial de Comercio de Armas

Este noviembre el ICIP ha organizado una nueva sesión del ciclo *Eines d'Anàlisi* sobre el futuro Tratado Mundial de Comercio de Armas con Xavier Alcalde, técnico del ICIP, y Jordi Armadans, director de la Fundació per la Pau. Los dos ponentes expusieron algunos elementos claves para entender la naturaleza del Tratado y su ámbito de actuación, es decir, el tipo de armas, municiones y otros equipamientos que regularía, sobre qué tipo de actividades o transferencias tendría efecto y cómo tendría que ser su implementación. La firma del Tratado está prevista para el verano de 2012 en la sede de Naciones Unidas, en Nueva York.

NOTICIAS DEL MUNDO

ETA abandona la violencia

Después de más de 40 años de lucha armada el grupo terrorista vasco, Euskadi ta Askatasuna, ha decidido abandonar la violencia de forma definitiva. Según un comunicado emitido el 20 de octubre de 2011, la Conferencia Internacional de Paz celebrada en Donostia tres días antes – en la cual participaron, entre otros, Kofi Annan, ex-secretario general de la ONU y Gerry Adams, líder del Sinn Féin – resultó ser clave para que la banda abandonara las armas. Los representantes de la cúpula de ETA, que destacaron la "gran trascendencia política" de la reunión, declararon que "el reconocimiento de Euskal Herria y el respeto a la voluntad popular deben prevalecer sobre la imposición", ya que "ese es el deseo de la mayoría de la ciudadanía vasca". Instituciones de paz, como el ICIP, han celebrado la noticia y han destacado que es un paso importante para la consecución de la paz y la reconciliación en el País Vasco.

Muere Moammar al-Gaddafi

El fin de la dictadura libia llegó simbólicamente el 20 de octubre de 2011 cuando el “Hermano-Líder” del antiguo régimen, Muammar el Gadafi, fue capturado y ejecutado por rebeldes fieles al Consejo Nacional de Transición (CNT) libio. Con su muerte cae la dictadura más longeva de África: han pasado 42 años desde que el joven coronel llevara a cabo un golpe de estado exitoso en contra del rey Idris I de Libia. La caída del régimen pone fin a una guerra civil llena de polémica; casi tanta como la subyacente a su mandato. En lo que ha sido el conflicto más “caliente” de la primavera árabe hasta la fecha, se han podido ver líderes políticos que anteriormente trataban abiertamente con el régimen convertirse ahora en sus acérrimos rivales. El futuro incierto del país norteafricano se debate entre una recaída a una dictadura islamista o una transición a la democracia después de que el presidente del CNT, Mustafa Abdel Jalil, declarase el país “libre” el 23 de octubre y afirmase que las leyes del nuevo gobierno no podrían contradecir la ley *sharia*.

Premio Nobel de la Paz 2011

El Comité Noruego del Instituto Nobel ha galardonado este año a tres mujeres: las liberianas Ellen Johnson Sirleaf y Leymah Gbowee, y la yemenita Tawakkol Karman, por su lucha basada en la no violencia por los derechos de las mujeres, además de su participación en la construcción de paz. La primera de ellas, Ellen Johnson Sirleaf, se convirtió en 2006 en la primera mujer presidente del continente africano, cargo desde el que ha contribuido a la seguridad de su país, además de al desarrollo económico y social. La segunda premiada, Leymah Gbowee, fue una figura clave a la hora de movilizar y organizar a las mujeres de Liberia – a pesar de las diferencias religiosas y étnicas – para llevar el conflicto a su fin y promover la participación femenina en las elecciones. La tercera mujer reconocida por el Comité, Tawakkol Karman, lucha en su país natal por los derechos de las mujeres, la democracia y la paz. Su reconocimiento acerca el galardón a los activistas de la primavera árabe.

Brasil investigará los crímenes de la dictadura militar

El senado del Brasil ha dado luz verde a la creación de una comisión de la verdad para investigar los crímenes cometidos en el país entre los años 1964 y 1985 bajo la dictadura militar que depuso al entonces presidente Joao Goulart. La comisión tendrá un plazo de dos años para analizar los casos presentados y nace con el objetivo de ‘garantizar el derecho a la memoria y a la verdad histórica y promover la reconciliación nacional’. Sin embargo, la amnistía vigente desde 1979 -confirmada por el Tribunal Supremo- impide enjuiciar y encarcelar a los represores. El año pasado, la Corte Interamericana de Derechos Humanos ya condenó al Brasil por abusos de los derechos humanos cometidos después del golpe de estado de 1964. El estado brasileño reconoce oficialmente 400 muertos y desaparecidos durante la dictadura.

Nueva relatoría especial de la ONU sobre justicia transicional

El Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha establecido un mandato para una relatoría especial para la promoción de la “verdad, la justicia, la reparación y para garantizar la no repetición de atrocidades”. El mandato estará orientado a informar al Consejo sobre la situación de los países, marcos normativos y las prácticas nacionales relacionadas con los mecanismos de justicia transicional que se enfrentan a violaciones masivas y serias de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, además de dar recomendaciones sobre asistencia. La resolución fue presentada por 75 miembros del consejo y adoptada por consenso. Próximamente se designará a un candidato para ocupar el cargo.

Primeras elecciones libres en Túnez

El país que inició la primavera árabe y que fue el primero en expulsar a su dictador se ha convertido también en el primero que convoca elecciones libres para designar una asamblea constituyente. Los comicios tuvieron lugar el pasado 23 de octubre. Con un 90% de participación, el ganador ha sido el partido Ennahda –formado por islamistas moderados- con un 41,47% de los votos. La segunda lista más votada entre un total de 80 ha sido el partido de izquierda nacionalista, Congreso por la República, seguido por el Ettakatol, también de izquierdas. La Unión Europea ha calificado los comicios de “históricos” y ha destacado el clima de libertad en el que han transcurrido, “marcando el principio de una nueva era” del país.

Rafael Grasa, Presidente del ICIP
Tica Font, Directora del ICIP
Pablo Aguiar, Albert Caramés
Coordinadores del número
Eugènia Riera, Coordinadora de la revista electrónica
Diseño/Maquetación: ComCom

Han participado en este número:
Pablo Aguiar, Xavier Alcalde, Mari Luz Arranz, Jordi Capdevila, Albert Caramés, Blai Carandell, Brian Currin, Rafael Grasa, Jone Lauzurika, Marta López, Gilles Olakounlé Yabi, Azoumana Ouattara, Neus Ramis, Eugènia Riera, Léonie van Tongeren.